



A pesar de su mano mutilada y de la ejecución un poco basta, esta pequeña estatua, seguramente alguna copia, ha recogido suficiente fuerza poética de su modelo para que nos sea posible imaginar un cielo mediterráneo a través de los penachos de las palmeras que la rodean, y que sin embargo son tan antillanas.



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA